



CINEGETICA LOCAL

EL FORMIDABLE EQUIPO DE CAZADORES DE TORDOS

La excursión anual a "Pikorrenea" El abaratamiento de las subsistencias - Una noche al sereno - Un "fox" que es un canto de guerra.



He aquí un grupo de jóvenes renterianos, ágiles, decididos, optimistas - que ha hecho de la captura del tordo un verdadero culto

Expertos cazadores, han conseguido una notable especialización en la apuntería variante de la cinegética: punto sobre el que ellos ponen el ojo, cátese fiambre en el instante mismo en que oprimen el gatillo.

Excursión que realizan, cosecha de tordos abundantísima que recogen. Y eso que los pobres pajaritos - a quienes un hado, entre benéfico y cruel, les comunica la marcha del formidable equipo de cazadores rumbo a «Pikorrenea» pónense en guardia, echándose a temblar, y tratan de escapar del alcance de las escopetas de aquéllos, cobijándose en la espesura o remontándose hasta las nubes.

¡Infelices tordos! ¡Que destino el suyo! ¡Ir a parar a los envidiables estómagos de los cazadores renterianos! ¡Buena panzada de pajaritos se dan! La población voladora está de luto riguroso una temporada... Y menos mal, que los cazadores renterianos no se prodigan, como todo lo bueno... Han tenido en cuenta, para adoptar semejante plan de conducta su magnífica puntería. ¡Que si no!... Aunque, mirando las cosas a través del prisma práctico, nuestros hombres podrían, con su puntería matemática, resolver en la villa el árduo problema de las subsistencias. ¡Los renterianos se lo agradeceríamos con el alma y, en prueba de reconocimiento, pondríamos sus nombres y el de «Pikorrenea» y hasta los de los tordos infelices a otras tantas

calles de nuestro queridísimo pueblo!...

Ve aquí, lector, al formidable equipo de cazadores renterianos; los componen Joshé Mari Aranguren, Perico Othaitz, Joaquín Aizpúrua, Iñashio Arrieta (que hace próximamente un año rindió tributo a la tierra), Ignacio Manterola, Manolo Villarreal, Marsthelino Aguirreurreta, Julito Gastaminza y Pepe Arbide. Falta en el grupo uno de sus más prestigiosos elementos, Juanito Pena, médico de la villa, que fué el que sacó la «foto». Cinco de los que contemplan, lector, son casados; ellos, se precian de ser buenos «casadores», se dejaron «casar», también. ¡Cosas de la vida!...

Joviales todos; todos sonrientes, con los atributos cinegéticos a la vista; descansan, terminada la jornada, a la puerta del caserío de «Pikorrenea»; y en tanto toman fuerzas en el sosiego y «posan» para el compañero fotógrafo, piensan en la soberbia «cashuelada» de tordos que les espera. Verdad que hartomerecido setienen el descanso y el agape, puesto que salieron de excursión la víspera, al apuntar el crepúsculo vespertino, y luego de haber pasado la noche al sereno, estuvieron todo el día persiguiendo tordos escopeta en ristre. Es el mediodía; y a la tarde, vuelta a empezar... porque la excursión durará dos o tres días. Al final, como canto guerrero, entonarán el «fox» de «La Montería» que comienza ¡Ay, cazador, cazador... pues todo no ha de ser hacer ejercicio corporal y comer tordos...